

Las encuestas previas a la elección presidencial 2006: reflexiones para el debate

Ricardo de la Peña*

Las encuestas muestran el estado de las preferencias en el momento de ser levantadas –es decir, sólo las encuestas más cercanas a la fecha de las elecciones pueden ser una predicción de lo que habrá de suceder. Ciertamente. Pero las encuestas también son una proyección de los escenarios más probables. En la medida que son ejercicios científicos tienen que acatar el criterio de falsación de Popper. Si todas las encuestas son exclusivamente diagnósticos, ninguna puede ser falseable –en otras palabras, a ninguna le puede nadie demostrar que es falsa, ya que las intenciones de los electores cambian día con día: lo que es cierto hoy no tiene por qué serlo mañana. Así, ninguna tendría tampoco sustento científico. Y todas lo tienen, o dicen tenerlo.

CARLOS TELLO DÍAZ (2007:66)

RESUMEN

Este trabajo analiza las encuestas nacionales previas a la elección presidencial de 2006 en México, poniendo énfasis en las coincidencias y divergencias entre las diversas series públicamente difundidas y de éstas con los resultados oficiales de la elección. Se detectan así dos grupos de encuestas nacionales, uno con estimaciones que terminarían siendo próximas con el resultado y otro con sesgos sistemáticos que las distanciaron del mismo. Con base en esta revisión, se postula la pertinencia de revisar el canon metodológico de la investigación demoscópica en nuestro país.

PALABRAS CLAVE: encuestas, elecciones, México, pronóstico, falsación, canon.

ABSTRACT

Polls prior to the presidential elections 2006: Reflections for the debate. This paper analyzes the national polls prior to the presidential election 2006 in Mexico, emphasizing the coincidence and divergences amongst the different series publicly spread and

* Presidente Ejecutivo de Investigaciones Sociales Aplicadas, S.C. Las opiniones vertidas en este artículo son responsabilidad exclusiva del autor.

from these with the official election's results. Thus, two groups of national polls are detected; one of them with estimations that would end up being close to the result and another one with systematic slants that separated them from it. Based on this revision, the pertinence of checking the methodological canon of the public opinion research is proposed in our country.

KEY WORDS: polls, elections, Mexico, forecast, falsification, canon.

Luego de la elección presidencial de 2006 se ha abierto en México un debate en torno al significado de las estimaciones por encuesta que se difunden previamente a los comicios: ¿son un diagnóstico que refleja solamente el estado de las preferencias electorales en el momento de toma de datos o constituyen de alguna manera un pronóstico respecto al resultado esperable de la elección?

Detrás de esta polémica se encuentran hechos que resultan a todas luces relevantes: en las dos últimas elecciones presidenciales, ninguna estimación final de una serie de encuestas patrocinada por un medio de comunicación nacional ha ubicado en primer lugar al candidato que resultó ganador de los comicios finalmente; de igual manera, ninguna estimación final de una serie de encuestas pública que fuera producida por una empresa investigadora certificada conforme al "Estándar de Servicio para la Investigación de Mercados en México" de la Asociación Mexicana de Agencias de Investigación de Mercado y Opinión Pública (AMAI) ha observado un ordenamiento de candidatos que fuera coincidente con el resultado oficial de la elección. ¿Es que acaso los criterios de certificación del trabajo profesional en el campo demoscópico no redundan en una mayor adecuación entre estimaciones y resultados?, ¿acaso los medios de comunicación nacionales son totalmente incapaces de efectuar una selección de proveedores de estudios que aumente la probabilidad de estimaciones acertadas?

En contraparte, si desde el lado de las organizaciones responsables de los estudios es factible encontrar las diferencias anteriores, cuando lo que se observa es el carácter del patrocinador no se descubren regularidades. Del lado de las encuestas que han dado un ordenamiento certero de los contendientes se encuentran lo mismo encuestas patrocinadas por instancias partidarias que proyectos sindicados o con patrocinio privado. Así, entre las entidades responsables de los estudios que han atinado a ubicar como líder de

la contienda a quien resultara finalmente ganador se encuentran empresas independientes de agrupamientos corporativos gremiales, con patrocinio diverso –incluso partidario– pero no vinculadas directamente a medios de comunicación nacionales.

La polémica mencionada ha derivado en una polarización que entorpece el debate esencial sobre el significado de los datos producto de encuesta. Por un lado, quienes se orientan por negar el carácter de prognosis de los resultados de estudios demoscópicos, apuntan que la calidad de la investigación no debe medirse por la adecuación entre estimaciones y resultados electorales, sino por el método utilizado (Campos, 2006:74), negando toda posibilidad de falsificación de un estudio mediante el cotejo de sus datos con el resultado electoral y reduciendo las diferencias entre estimaciones y resultados a meras consecuencias de variaciones en las preferencias entre el momento de la medición y el de la elección, sin atender a potenciales errores de carácter no muestral que pudieran generar sesgos sistemáticos en las mediciones de determinadas casas encuestadoras.

Por el otro lado, quienes se inclinan por afirmar el sentido anticipatorio que está detrás de la difusión de resultados de encuestas, suelen reducir la evaluación a la pura confrontación entre estimaciones “finales” de las diversas casas encuestadoras con los resultados oficiales, haciendo tabula rasa de aspectos metodológicos que pudieran incidir en la calidad de los estudios.

DESARROLLO

En este ensayo pretendemos realizar una lectura de los datos producto de estudios demoscópicos de alcance nacional realizados mediante entrevistas personales en hogares durante el periodo de la campaña para la elección presidencial de 2006 en México, atendiendo no solamente a la correspondencia entre estimación final de cada casa encuestadora y resultado oficial de los comicios, sino a la trayectoria que tuvieron las mediciones a lo largo del proceso, buscando detectar coincidencias y divergencias entre series de encuestas que posibiliten generar un agrupamiento diferenciador.

Agradadamente, esta tarea se facilita por la integración de un banco con los resultados de la colección completa de encuestas nacionales mediante entrevistas personales en vivienda que fueran difundidas

por instancias reconocibles para esta elección, integración que llevaron adelante las agrupaciones profesionales AMAI y el Consejo de Investigadores de la Opinión pública (CI), como responsables asociados de la operación del sitio de Internet www.opinamexico.org, donde se colocó esta información durante el año pasado para consulta pública gratuita. Este recuento fue recuperado y permanece disponible en el artículo “Elecciones generales de México (2006)” de la Wikipedia en español (<http://es.wikipedia.org/wiki>).

Conforme esta fuente, durante el proceso electoral federal 2005-2006 fueron publicadas un total de 77 encuestas nacionales realizadas mediante entrevistas personales en vivienda, producidas por instancias reconocibles, en que se reportaron estimaciones sobre preferencias por candidato a la elección de presidente de la República.

El seguimiento de encuestas nacionales puestas a disposición del público durante el proceso electoral federal 2005-2006 mostró cambios positivos respecto a la realidad observada seis años atrás, producto tanto de la maduración del mercado de la opinión pública en el país como de los esfuerzos que hicieron las autoridades electorales, en consulta con los profesionales del campo, para perfeccionar los criterios reguladores de la publicación de encuestas durante las campañas federales de 2006. De entre estos cambios no es menor el hecho de que durante los meses de contienda prácticamente no hicieron acto de presencia “encuestadoras fantasmas” ni “encuestas hechizas”. Así, la totalidad de encuestas nacionales incorporadas en el referido banco concentrador de resultados fueron producto de casas encuestadoras existentes, con directivos reconocibles y, en su mayoría, reportaron los datos mínimos legalmente requeridos respecto a su metodología.

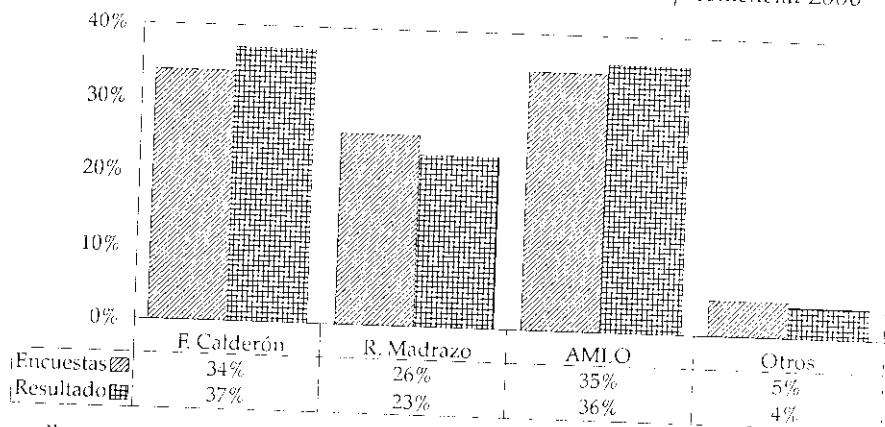
De las 77 encuestas nacionales referidas, solamente 12 correspondieron a levantamientos de información concluidos dentro de la ventana de dos semanas previas a la elección del 2 de julio de 2006 y que por ende pueden considerarse como “estimaciones finales” comparables contra los resultados, en los términos señalados por Tello Díaz. Las otras 65 encuestas fueron levantadas antes de este periodo y en la mayoría de los casos no corresponden a la última medición hecha pública por una casa encuestadora, sino que formaron parte de series de mediciones que culminaron dentro de la ventana de dos semanas previas con mediciones posteriores y, por ende, no pueden considerarse estimaciones definitivas.

RESULTADOS

Cuando tomamos estas doce encuestas nacionales "finales" y comparamos sus estimaciones promediadas contra el resultado oficial de la elección, vemos que el giro implícito entre las estimaciones por encuesta y el resultado fue de cuatro puntos, siendo muy cercano al resultado la medición promedio de López Obrador y difiriendo en tres puntos en promedio las mediciones en los casos de Felipe Calderón, que fue subestimado, y de Roberto Madrazo, que fue sobreestimado en contrapartida (Gráfica 1).

GRÁFICA 1

Comparativo entre estimaciones promedio de encuestas nacionales finales cara a cara en vivienda con resultado oficial de la elección presidencial 2006



FUENTE: www.opinamexico.org; www.ife.org.

Es por este giro entre las mediciones promedio producto de encuesta y el resultado oficial de la elección, por lo que no resulta lo mismo comparar las estimaciones puntuales finales de las diversas casas encuestadoras con el promedio de las propias encuestas que contra el resultado real. De hecho, y como producto de un ejercicio de agrupamiento jerarquizado (Gnandesikan, 2001) descrito mediante un diagrama de árbol (Afifi & Clark, 2003) y cuyo procedimiento y resultados fueran expuestos en un ensayo previo (De la Peña, 2006), puede afirmarse que si en la proximidad al promedio se ubicaron varias encuestas nacionales difundidas por medios de comunicación

y que conformaron series completas a lo largo de la campaña, cuando se agrupan las encuestas con el resultado se descubre que aquellas cuyas estimaciones estuvieron más próximas al dato real fueron las no patrocinadas por medios de comunicación y que en algunos casos no mantuvieron series completas a lo largo de la campaña (la excepción al respecto fue la encuesta GEA-ISA, que sí publicitó datos a lo largo de todo el proceso y acertó al ganador).

Ahora bien, es una costumbre equívoca en diversos análisis hacer tabula rasa de las estimaciones obtenidas y difundidas a lo largo del proceso, dejando la evaluación en un simple ejercicio de comparación entre las estimaciones finales y el resultado oficial (los famosos “atinómetros”). En nuestro caso, lo relevante es ver cuál fue la historia del proceso de elección presidencial que contaron las encuestas en 2006. Para ello, efectuamos un ejercicio de agrupamiento en cortes quincenales, a partir de la fecha de conclusión del trabajo de campo y con ajustes en los casos de las series, para evitar incluir dos mediciones en el agregado correspondiente a una quincena particular.

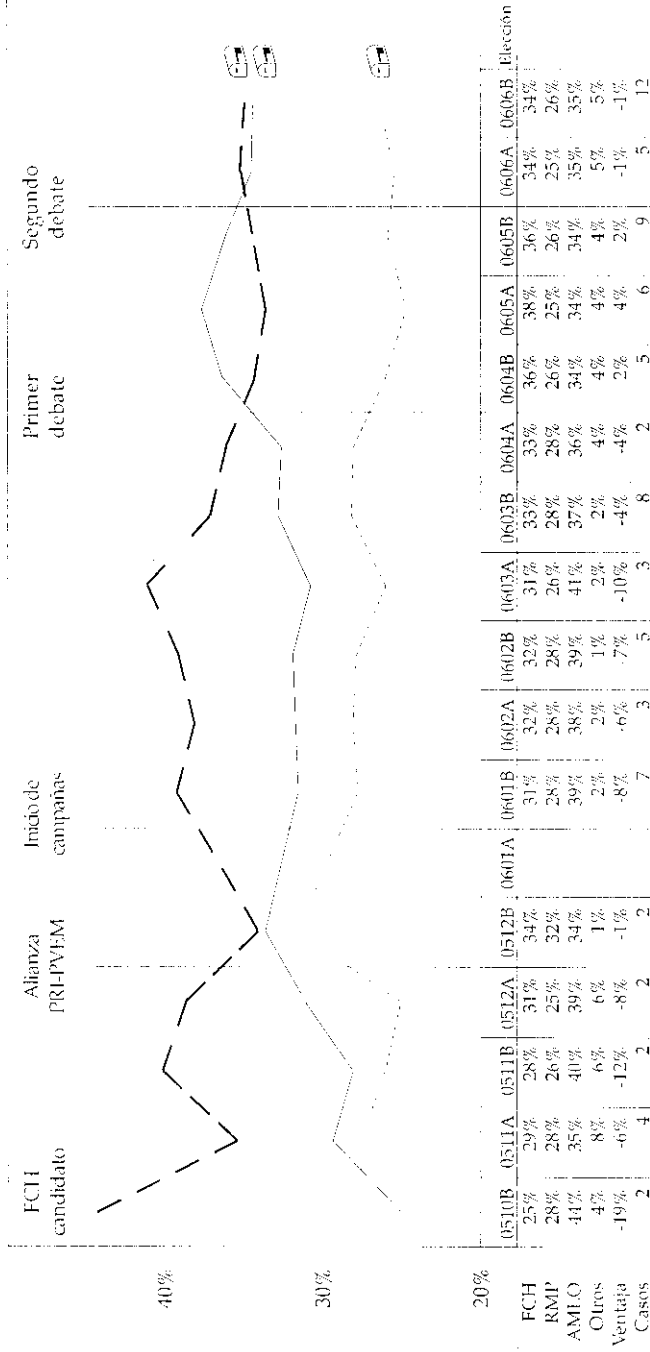
Al efectuar este ejercicio, se tiene una serie única de estimaciones promedio de preferencias por candidato para la elección de presidente de la República producto de las encuestas nacionales cara a cara en vivienda publicadas durante el proceso electoral federal 2006 (Gráfica 2).

Un primer vistazo a este ejercicio nos muestra que las encuestas, vistas en conjunto, reflejaron los cambios provocados por los grandes momentos del proceso electoral: la definición de la candidatura de Acción Nacional a favor de Felipe Calderón, que significara un avance para este partido; el impacto inmediato de la alianza entre el PRI y el Partido Verde Ecologista de México (PVEM) en apoyo de Roberto Madrazo, que favoreciera a este candidato; el largo periodo de ventaja de López Obrador, que se revirtiera claramente al menos después del primer debate, cuando Calderón se va a la cabeza, para luego cerrarse la contienda al final, lo que llevaría al resultado de la elección presidencial más cerrada en la historia de la democracia mexicana.

Pero un cuestionamiento surge de inmediato a este ejercicio de agrupamiento: está incorporando mediciones que forman parte de series de encuestas públicas y datos de reportes casuísticos de series no publicitadas íntegramente o que no cubrieron toda la ruta.

GRÁFICA 2

Estimación promedió de preferencias por candidato para la elección de presidente de la República 2006 en las encuestas nacionales cara a cara en vivienda y resultado oficial de la elección



FUENTE: www.opinamexico.org; www.ifc.org.

y que conformaron series completas a lo largo de la campaña, cuando se agrupan las encuestas con el resultado se descubre que aquellas cuyas estimaciones estuvieron más próximas al dato real fueron las no patrocinadas por medios de comunicación y que en algunos casos no mantuvieron series completas a lo largo de la campaña (la excepción al respecto fue la encuesta CEA-ISA, que sí publicó datos a lo largo de todo el proceso y acertó al ganador).

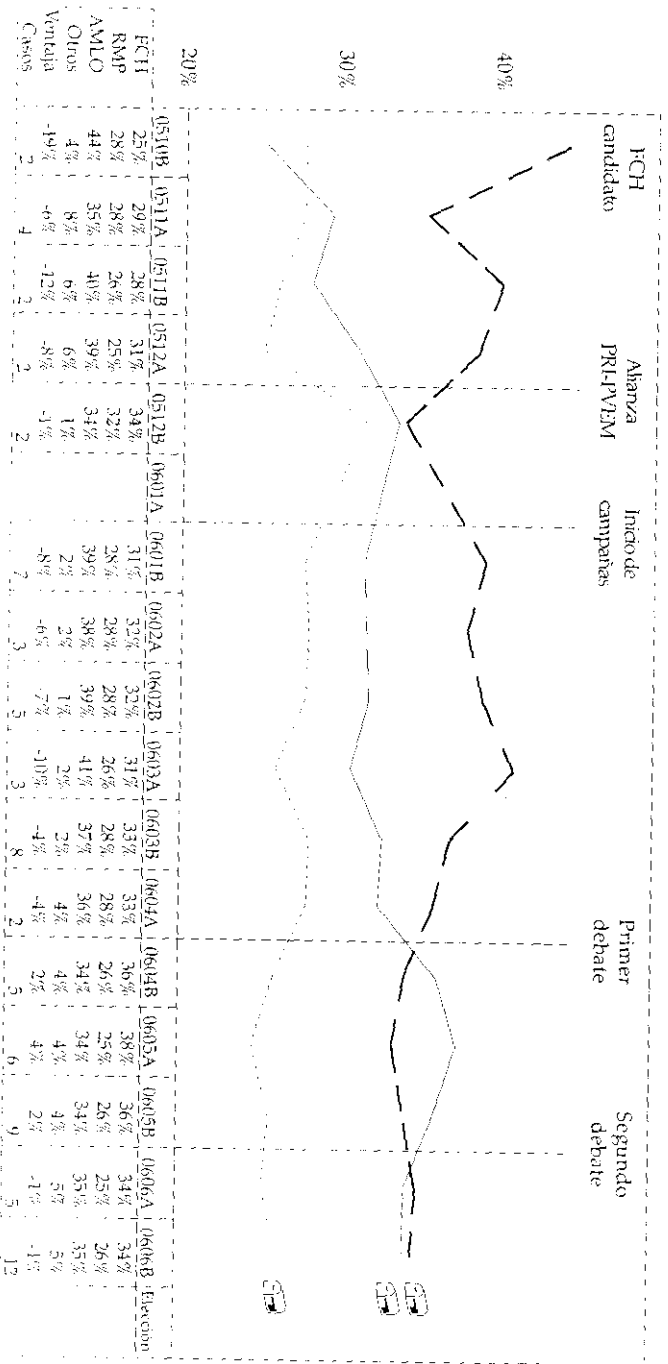
Ahora bien, es una costumbre equívoca en diversos análisis hacer tabula rasa de las estimaciones obtenidas y difundidas a lo largo del proceso, dejando la evaluación en un simple ejercicio de comparación entre las estimaciones finales y el resultado oficial (los famosos “atónomos”). En nuestro caso, lo relevante es ver cual fue la historia del proceso de elección presidencial que contaron las encuestas en 2006. Para ello, efectuamos un ejercicio de agrupamiento en cortes quincenales, a partir de la fecha de conclusión del trabajo de campo y con ajustes en los casos de las series, para evitar incluir dos mediciones en el agregado correspondiente a una quincena particular.

Al efectuar este ejercicio, se tiene una serie única de estimaciones promedio de preferencias por candidato para la elección de presidente de la República producto de las encuestas nacionales cara a cara en vivienda publicadas durante el proceso electoral federal 2006 (Gráfica 2).

Un primer vistazo a este ejercicio nos muestra que las encuestas, vistas en conjunto, reflejaron los cambios provocados por los grandes momentos del proceso electoral: la definición de la candidatura de Acción Nacional a favor de Felipe Calderón, que significó un avance para este partido; el impacto inmediato de la alianza entre el PRI y el Partido Verde Ecológico de México (PVM) en apoyo de Roberto Madrazo, que favoreció a este candidato; el largo periodo de ventaja de López Obrador, que se revirtió claramente al menos después del primer debate, cuando Calderón se va a la cabeza, para luego cerrarse la contienda al final, lo que llevaría al resultado de la elección presidencial más cerrada en la historia de la democracia mexicana.

Pero un cuestionamiento surge de inmediato a este ejercicio de agrupamiento: esta incorporación de mediciones que forman parte de series de encuestas públicas y datos de reportes casuísticos de series no publicadas integralmente o que no cubrieron toda la ruta.

GRÁFICA 2
*Estimación pronóstico de preferencias por candidato para la elección de presidente de la República 2006
 en las encuestas nacionales cara a cara en vivienda y resultado oficial de la elección*

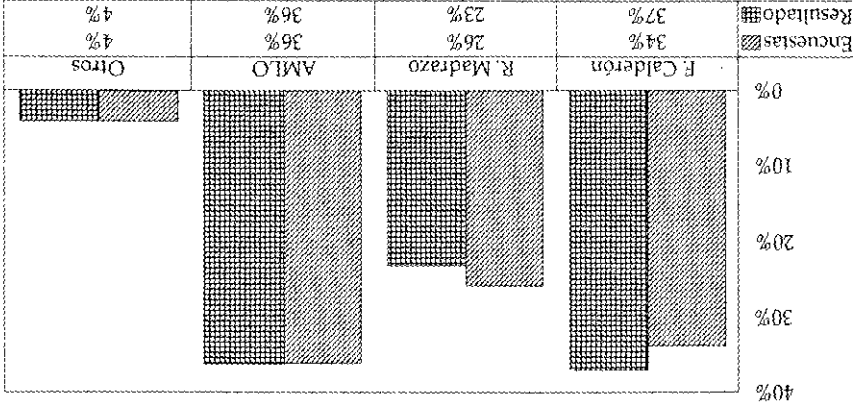


FUENTE: www.opiniamexico.org; www.ife.org.

Es por ello que para los fines de este análisis hemos decidido quedarnos con un paquete de 51 encuestas nacionales cara a cara en vivienda que formaron parte de seis series completas de mediciones públicamente disponibles (considerando desde la definición de candidaturas por los principales partidos a fines de octubre de 2005 hasta el cierre formal de la publicación de encuestas para el proceso, en junio de 2006). Estas series son: la de Consulta Mitofsky para Televisa, la de Demotecnia para *Milenio Diario*, la de Parametra (que en su parte final fuera difundida por *Excellisior*), la del periódico *Reforma*, la del diario *El Universal* y la de CEA-ISA (cuyas estimaciones fueran difundidas por diversos medios, aunque su patrocinio fuera sindicado y no mediático). En promedio, las seis series de encuestas nacionales completas para este análisis reportaron una estimación final que difirió en tres puntos por debajo del valor real en el caso de Felipe Calderón, mismos que fueron adjudicados equivocadamente a Roberto Madrazo, mientras que Andrés Manuel López Obrador fue correctamente medido por estas series, vistas de manera agrupada (Gráfica 3).

GRÁFICA 3

Comparativo entre estimaciones promedio de encuestas finales de las series completas con resultado oficial de la elección presidencial 2006



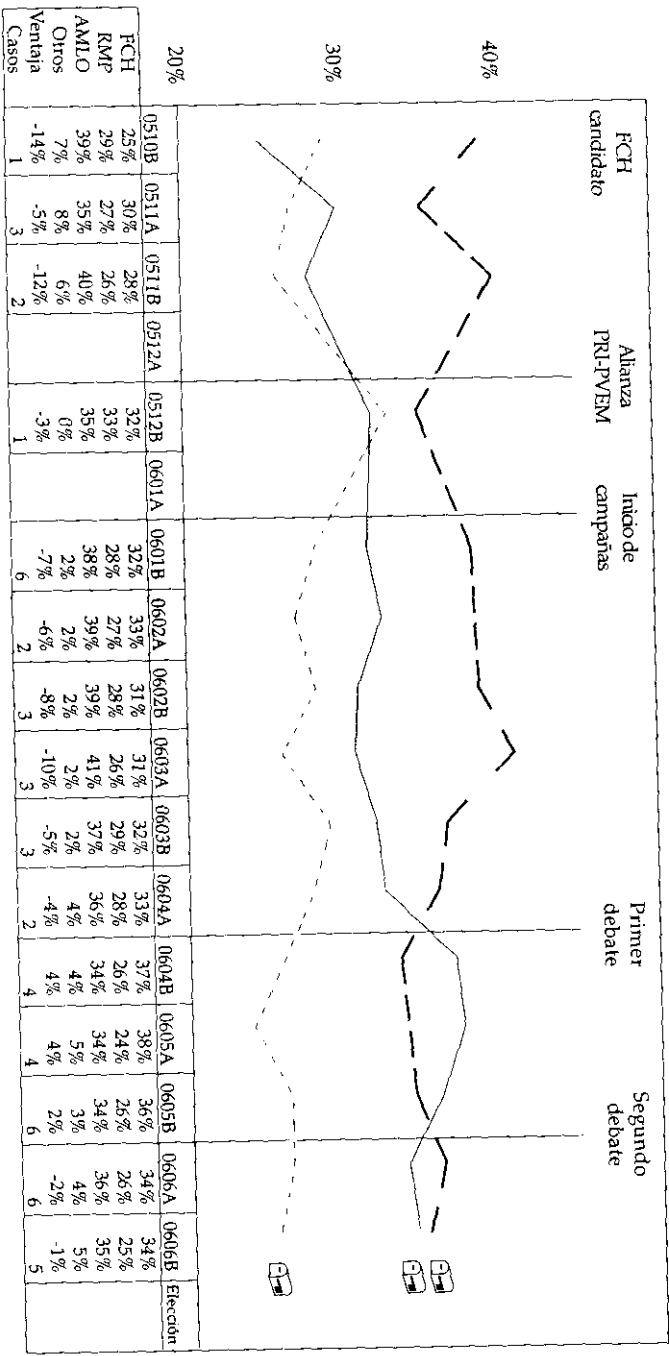
Cuando vemos el comportamiento de las estimaciones producto de estas series, encontramos que en general no difieren de manera significativa del universo de encuestas nacionales cara a cara en vivienda en su conjunto. Las estimaciones promedio quincenales de estos dos tercios de las encuestas incluidas en www.opiniamexico.org presentan una correlación de 0.997 con el total de casos incorporados en este sitio. Las diferencias promedio en las estimaciones para cada candidato entre el total de 77 encuestas y las 51 encuestas de las series elegidas no difieren más de 0.7%. Y la distancia media entre el primero y el segundo lugar se estrecha en apenas 0.3% al considerar solamente las 51 encuestas en series completas respecto al total de 77 casos.

Por lo anterior, la historia narrada por este subconjunto de seis series completas de encuestas nacionales resulta sumamente próxima con la narración contada por la totalidad de encuestas nacionales cara a cara en vivienda (Gráfica 4).

Sin embargo, la visión de conjunto de estas series de encuestas parece dejar de lado las diferencias entre las propias series y al interior de cada una de ellas. Al respecto, cabría mencionar que las alturas promedio medidas por cada una de las series difieren entre sí, sobre todo en los casos de Felipe Calderón y de Roberto Madrazo, en los que entre la serie con estimaciones promedio más elevadas y la serie con estimaciones más bajas existe una diferencia de cuatro puntos a lo largo de las series. A diferencia, esta distancia es menor a dos puntos en el caso de López Obrador.

Estas distancias no son necesariamente producto de procesos de "cristalización" tardía de preferencias, que pudo llevar a divergencias entre mediciones en los momentos iniciales del proceso. De hecho, las diferencias promedio en las estimaciones por encuesta señadas completas respecto a las preferencias por candidato para la elección presidencial no varían significativamente a lo largo de la campaña. De igual manera, cuando lo que se observa son los cambios registrados al interior de cada serie en las distribuciones de preferencias por candidato, se observa que mientras tres de las series (Consulta, Parametría y Demotecnia) ubican el giro medio semanal de intenciones de voto entre 0.6 y 0.8%, otras tres series (*El Universal*, *Reforma* y CEA-ISA) lo ubican entre 1.2 y 1.4%.

GRÁFICA 4
Estimación promedio de preferencias por candidato para la elección de presidente de la República 2006 en las series completas de encuestas nacionales cara a cara en vivienda y resultado oficial de la elección



FUENTE: www.opinamexico.org; www.ife.org

CUADRO 2
Estimaciones promedio por candidato a la Presidencia de la República 2006
durante la campaña de las series completas de encuestas nacionales

Encuestadora	FCH		RMP		AMLO		Otros		Ventaja Giro en FCH		Giro en RMP		Giro en AMLO		Giro en otros		Giro en medio ¹		Distancia euclidiana ²		Ventaja ³			
	FCH	RMP	AMLO	Otros	ganador	FCH	RMP	AMLO	otros	medio ¹	euclidiana ²	ganador	FCH	RMP	AMLO	otros	medio ¹	euclidiana ²	ganador	FCH	RMP	AMLO	otros	
Resultado	36.9	22.9	36.4	3.8	0.5																			
Promedio	33.8	26.6	36.5	3.2	-2.7																			
GEA-ISA	36.5	25.8	35.3	2.3	1.2																			
Reforma	34.8	23.8	37.0	4.3	-2.2																			
El Universal	34.7	24.3	37.8	3.2	-3.2																			
Democracia	31.8	29.7	35.2	3.3	-3.3																			
Parameteria	32.5	27.7	36.8	3.0	-4.3																			
Consulta	32.3	28.0	36.7	3.0	-4.3																			

FUENTE: www.opinamexico.org (selección, agrupación y redondeo de datos responsabilidad de Ricardo de la Peña para la RMOP).

¹ Promedio de las diferencias absolutas entre estimación por encuesta y resultado oficial.

² Raíz cuadrada de la mitad de la suma de los cuadrados de las diferencias absolutas entre estimación por encuesta y resultado (criterio para ordenamiento de encuestas).

³ Diferencia absoluta entre la distancia del primer y segundo lugar estimada por encuesta y la distancia conforme al resultado oficial.

CUADRO 3
*Variación promedio en las estimaciones de intención de voto durante la campaña
de las series completas en encuestas nacionales*

Encuestadora	Pares de encuestas	Distancia media en semanas	Giro semanal en FCH	Giro semanal en RMP	Giro semanal en AMLO	Giro semanal en otros	Giro semanal medio ¹	Giro semanal en venta ²
Parametria	5	4.3	0.5	0.2	0.5	0.1	0.6	1.0
Consulta Mitofsky	6	3.7	0.5	0.3	0.3	0.3	0.7	0.7
Demotecnia	6	3.7	0.6	0.3	0.5	0.2	0.8	1.1
Reforyna	6	3.7	0.7	0.6	0.8	0.3	1.2	1.4
<i>El Universal</i>	6	3.5	0.7	0.8	0.7	0.5	1.3	1.4
GEA-ISA	6	3.5	0.8	0.7	1.0	0.3	1.4	1.7
Promedio	35	3.7	0.6	0.5	0.6	0.3	1.0	1.2

FUENTE: www.opinamexico.org (selección, agrupación y redondeo de datos responsabilidad de Ricardo de la Peña para la RMOP).

¹ Promedio de las diferencias absolutas entre una estimación por encuesta y la subsecuente en la serie entre la distancia en semanas.

² Cambio en la diferencia absoluta entre la venta¹ del primer lugar estimada por una encuesta y la subsecuente en la serie entre la distancia en semanas.

Asimismo, las estimaciones finales de estas seis series son diferentes: si bien solamente una culmina con una medición que acertó ganador (GEA-ISA), que es a la vez la más precisa al cotéjar estimación final con resultado (con una diferencia de 0.7% en promedio), la proximidad entre estimación final y resultado oficial de la elección en los otros cinco casos varía de las más precisas (*El Universal y Reforma*), situadas a 1.7% en promedio por componente, a 2.2% en el caso de Consulta, 2.4 en el de Parámetro y hasta 3.7% en el caso de Demotecnia, que fuera la menos atinada de estas seis series en su medición final.

Lo anterior nos habla de la existencia de dos diferentes paquetes de series de encuestas, diferenciadas no solamente por las distribuciones de preferencias detectadas durante el proceso, sino también por la movilidad de estas preferencias percibidas a su interior y la proximidad de su medición final contra el resultado: para unas, una estabilidad relativa, pero distante del dato final; para otras, un cambio más importante que las aproxima al resultado real. De hecho, puede postularse la hipótesis de que entre menor variabilidad en las preferencias electorales era detectada por una casa encuestadora durante el proceso, menor proximidad de su estimación final con el resultado oficial (la correlación lineal es de -0.73 entre giro medio semanal y diferencia entre estimación final y resultado).

Este hecho lleva a plantearse el cuestionamiento de cuáles fueron los orígenes de las divergencias entre las mediciones de unas y de otras casas encuestadoras y por qué unas reflejaron a finadamente el resultado final de la contienda y otras no. Al margen de la necesidad de revisar cuestiones técnicas relativas a muestreo, diseño de instrumentos de recuperación informativa, control de operativos de toma de información en campo, etcétera, para lo que se cuenta con escasa información, surge la duda de que, al menos en dos de los tres casos en que se presentara una mayor distancia entre la medición final y el resultado, pudiera deberse a implicaciones del propio modelo de detección de votantes probables utilizado, explicado al menos de manera genérica en un caso y desconocido totalmente en el otro caso –conviniendo la máxima que establece que en el ámbito de la ciencia los derechos de propiedad deben reducirse al mínimo por la lógica de la ética científica (Judson, 2006:48)–, pero que pudiera incorporar en el propio modelo elementos que llevaran a una estabilización arbitraria de las proporciones atribuidas a los distintos candidatos.

CUADRO 4
Encuestas finales de las series completas de encuestas nacionales cara a cara en vivienda publicadas

Encuestadora	Final de campo	Número de casos	Datos ³ FCH		RMP		AMLO		Otros ganador		FCH		RMP		AMLO		otros		Diferencia promedio ⁴	Giro en ventaja ⁵ ganador ⁶	Acertía euclidiana ⁷	Distancia
			RMP	AMLO	Otros ganador	FCH	RMP	AMLO	otros	promedio ⁴	ventaja ⁵	ganador ⁶	euclidiana ⁷									
Resultado oficial	02-jul-06		37	23	36	4	1															
Promedio final			34	26	36	4	-2	-3.1	3.4	-0.4	0.1	2.0	-2.7									4.9
Consulta Mitolsky	19-jun-06	2800	VP	33	27	36	4	-3	-4	4	0	0	2.2	-3.6								4.0
Parametría	18-jun-06	1000	MT	33	27	37	3	-4	4	1	-1	2.4	-4.6									4.1
Democracia	20-jun-06	2000	VP	31	30	35	4	-4	7	-1	0	3.7	-4.6									6.6
<i>El Universal</i>	19-jun-06	2000	VP	34	26	36	4	-2	-3	3	0	1.7	-2.6									3.1
<i>Reforma</i>	19-jun-06	1721	VP	34	25	36	5	-2	-3	2	0	1	1.7	-2.6								2.7
GEA-ISA	18-jun-06	1600	MT	38	23	36	3	2	1	0	0	-1	0.6	1.4								1.0

FUENTE: www.opinamexico.org (selección, agrupación y redondeo de datos responsabilidad de Ricardo de la Peña para la RMOP).

¹ Margen de error reportado por cada casa encuestadora, conforme su método particular de estimación.

² Tasa de rechazo estimada por cada casa encuestadora, conforme su método particular de estimación.

³ MT corresponde a la muestra total observada, excluyendo casos indefinidos (no sabe o no dice); VP corresponde a datos producto de modelos de votante propable.

⁴ Promedio de las diferencias absolutas entre estimación por encuesta y resultado oficial.

⁵ Diferencia absoluta entre la distancia del primer y segundo lugar estimada por encuesta y la distancia conforme el resultado oficial.

⁶ Identificación correcta del primer lugar en la elección.

⁷ Raíz cuadrada de la mitad de la suma de los cuadrados de las diferencias absolutas entre estimación por encuesta y resultado (criterio para ordenamiento de encuestas).

Luego, la estabilidad observada sería producto de los criterios y procedimientos para la detección de votantes probables y no reflejo de condiciones reales de la competencia misma. Habría inclusive que explorar hasta qué punto esto pudiera ser resultado de la elección de procedimientos de detección de votantes probables que respondieron más a una suerte de *wishful thinking* que a criterios que efectivamente estuvieran aproximando las distribuciones de preferencias con la realidad, habiéndose tendido así a evitar arribar a "valores atípicos" mediante la selección *ad hoc* de segmentos de lo observado guiados por hipótesis que no mostraron finalmente tener solidez.

La existencia de estos dos grupos en el paquete de seis series completas de encuestas nacionales seleccionadas puede corroborarse cuando se estima la proximidad de las series de encuestas entre ellas y contra el promedio de las estimaciones y los resultados (quedándonos para este ejercicio exclusivamente con seis encuestas nacionales de cada casa encuestadora, próximas en fechas de levantamiento y con observaciones en cada corte para las seis series consideradas, para fines de comparabilidad). De hecho, estos dos grupos estarían claramente diferenciados si se construye el diagrama de árbol que refleja la proximidad entre las series y con el resultado oficial de la elección (De la Peña, 2006).

Así, se tendría un primer grupo (que llamamos grupo 0), formado por las series de GEA-ISA, *Reforma* y *El Universal*, con estimaciones próximas entre sí y con el resultado de la elección presidencial. Y habría otro grupo (que denominamos grupo 1), formado por Consulta Mitofsky, Parametría y Demotecnia, con estimaciones también próximas entre estas series, pero alejadas del resultado final.

Es importante observar que este agrupamiento recupera las series completas, no únicamente las mediciones finales, pues al hacer este ejercicio se descubren diferencias y agrupamientos menos claros, que privilegiaban la detección de un correcto ordenamiento entre los candidatos, por lo que el resultado se agruparía con la medición final de la serie de GEA-ISA exclusivamente. Empero, al ver los promedios de cada grupo y comparar sus estimaciones finales contra los resultados oficiales, se descubre que se dieron dos fotografías distintas del final de la contienda: para el grupo 1 (Consulta, Parametría y Demotecnia), existía una escalera que ubicaba a López Obrador en primer lugar, seguido por Calderón a cuatro puntos de distancia, mismos que separaban a este candidato de Roberto Madrazo, que

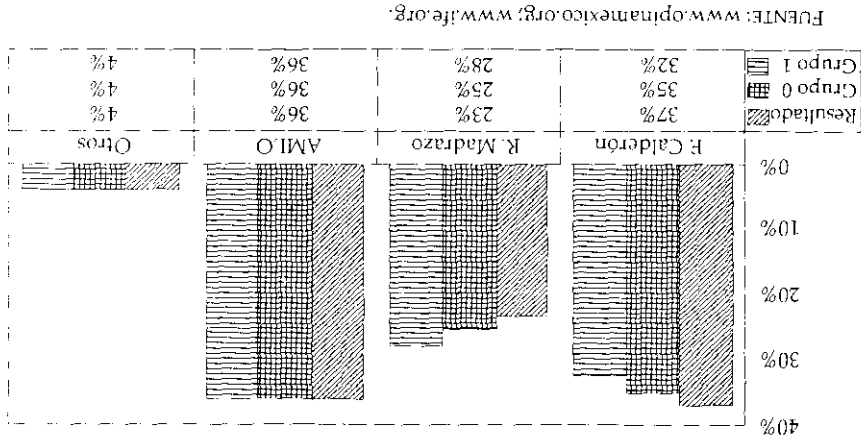
CUADRO 5
Matriz de proximidad entre series de encuestas

	RESULTADO	PROMEDIO	Grupo 1	Grupo 0	Consulta	Democracia	Parametría	El Universal	Reforma	CEA-ISA
RESULTADO		0.019	0.036	0.013	0.035	0.049	0.033	0.016	0.019	0.020
PROMEDIO	0.019		0.005	0.004	0.005	0.013	0.003	0.007	0.011	0.009
Grupo 1	0.036	0.005		0.016	0.002	0.004	0.002	0.018	0.024	0.021
Grupo 0	0.013	0.004	0.016		0.016	0.029	0.011	0.003	0.005	0.006
Consulta	0.035	0.005	0.002	0.016		0.011	0.003	0.015	0.028	0.021
Democracia	0.049	0.013	0.004	0.029	0.011		0.010	0.034	0.034	0.033
Parametría	0.033	0.003	0.002	0.011	0.003	0.010		0.013	0.018	0.017
El Universal	0.016	0.007	0.018	0.003	0.015	0.034	0.013		0.010	0.014
Reforma	0.019	0.011	0.024	0.005	0.028	0.034	0.018	0.010		0.020
CEA-ISA	0.020	0.009	0.021	0.006	0.021	0.033	0.017	0.014	0.020	

se ubicaba a ocho puntos del líder. Para el grupo 0 (CEA-ISA, *Reforma y El Universal*), la contienda era una lucha cerrada entre López Obrador y Calderón, con apenas un punto de distancia, mientras que Madrazo se ubicaba claramente rezagado, a diez puntos de distancia del segundo lugar. Solamente una de estas dos fotografías correspondió a la realidad. La otra dibujó un escenario distinto, que no se corroboró en las urnas (Gráfica 5).

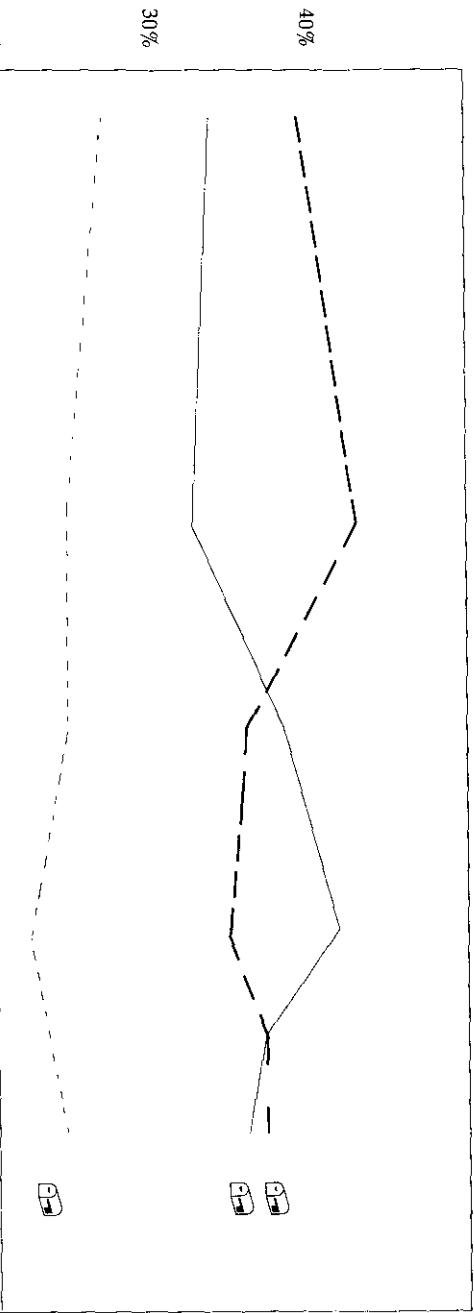
GRÁFICA 5

Comparativo entre estimaciones promedio de encuestas finales de las series agrupadas con resultado oficial de la elección presidencial 2006



Veamos ahora la historia contada por cada grupo. Para el grupo 0 (CEA-ISA, *Reforma y El Universal*), la elección partió de un ordenamiento de fuerzas donde López Obrador arrancaba con una ventaja de cinco puntos respecto de Calderón y Madrazo se ubicaba en tercer lugar, a cuatro puntos del segundo y nueve del diez puntos sobre Calderón, que seguía superando claramente a Madrazo. Pero a partir de abril y en mayo, la elección tendría un nuevo líder: Felipe Calderón, que llega a superar por más de cinco puntos a López Obrador, quedando rezagado por más de diez puntos Madrazo. Al final de la contienda, la elección se cerraría entre los dos punteros, que llegarían con mínima distancia, pero dejando atrás, por mucho, al tercer lugar, Roberto Madrazo.

GRÁFICA 6a
*Estimación de preferencias por candidato para la elección de presidente de la República 2006
 en la serie de encuestas nacionales del Grupo O y resultado oficial de la elección*



	enero	marzo	abril	mayo	junio A	junio B	Elección
FCH	33%	32%	37%	40%	36%	35%	35%
RMP	27%	25%	25%	23%	24%	25%	25%
AMLO	38%	41%	35%	34%	36%	36%	36%
Otros	2%	2%	3%	4%	4%	4%	4%
Ventaja	-6%	-10%	2%	6%	0%	-1%	-1%

FUENTE: www.opinamexico.org; www.ite.org.

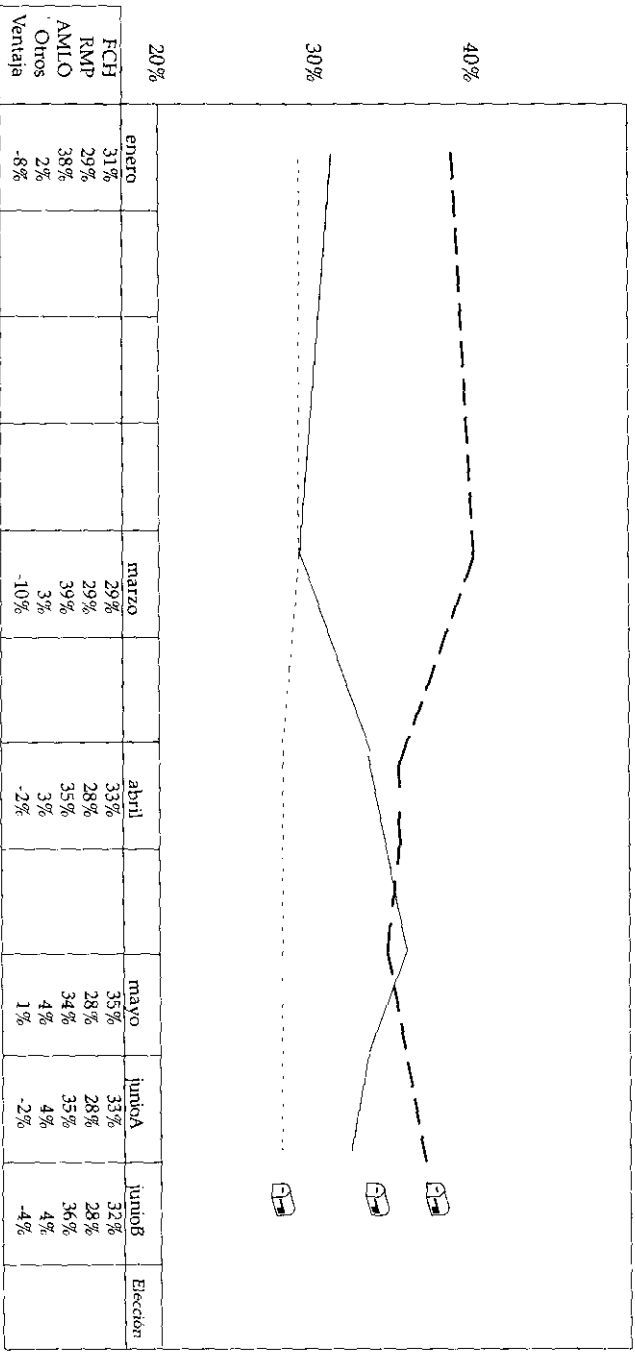
Con ajustes menores, las tendencias marcadas por estas series de encuestas se continuarían coherentemente si se incluye el resultado oficial como observación final, implicando un giro de apenas dos puntos que habría pasado de Madrazo a Calderón en las dos semanas que separan las encuestas finales de la jornada electoral (Gráfica 6a). Otra es la historia contada por el grupo 1 (Consulta, Parametría y Demotecnia). Para estas series de encuestas, López Obrador arrancaba con una clara ventaja, superior a los seis puntos, mientras que el segundo lugar estaba en franca disputa entre Calderón y Madrazo. En abril se da un cierre de brecha entre López Obrador y Calderón, que logra superar a su contrincante pero apenas por un mínimo margen, para luego perder esta ventaja, quedando al cierre a una distancia de cuatro puntos, mismos que le sacaba a un Roberto Madrazo que nunca estaría más allá de diez puntos del primer lugar y que tuvo su peor momento a mediados de campaña, manteniendo su nivel prácticamente inalterado hasta el cierre de las series. Sin embargo, estos datos supondrían que una vez cerradas las series, Madrazo tuvo una drástica caída luego de su prolongada estabilidad, ajustando cinco puntos a la baja, mismos que habría ganado Felipe Calderón, que habría logrado de nuevo cerrar la brecha e incluso terminaría rebasando a López Obrador. Así, el giro final implícito sería de cinco puntos entre Madrazo y Calderón en las dos semanas que median entre las encuestas finales y la elección (Gráfica 6b).

Cuando lo que vemos es la comparación en las mediciones de uno y otro grupo de los distintos candidatos, encontramos constancias y divergencias muy claras: los movimientos que reflejan las series de encuestas incluidas en uno de los grupos son similares a los cambios mostrados por las series en el otro grupo. Calderón asciende entre marzo y mayo y declina en junio; López Obrador asciende hasta marzo, cae luego hasta mayo y en junio se recupera; y Madrazo muestra una mayor estabilidad, aunque con tendencia a la baja.

Esto en el sentido de los cambios, que son claros. Mas las alturas son distintas. Invariabilmente, las series del grupo 1 miden a Felipe Calderón por debajo de las series del grupo 0 y del resultado final y estiman a Roberto Madrazo muy por encima tanto de las series del grupo 0 como del resultado oficial. En el caso de López Obrador las divergencias son menores.

Una forma alterna de analizar los datos anteriores es mediante la construcción de "mapas" que den cuenta del recorrido de las esti-

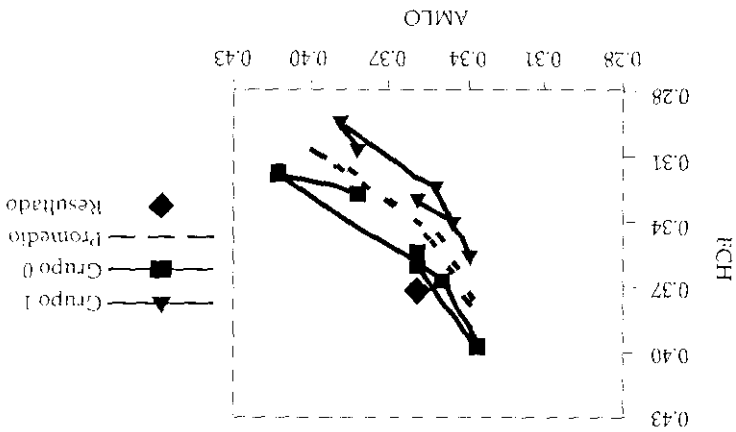
GRÁFICA 6b
*Estimación de preferencias por candidato para la elección de presidente de la República 2006
 en la serie de encuestas nacionales del Grupo 1 y resultado oficial de la elección*



FUENTE: www.opinamexico.org; www.ife.org.

maciones para los dos principales contendientes por cada uno de los paquetes de encuestas detectados a lo largo del tiempo y cotejados con el recorrido que tuvo el promedio de estimaciones. Cuando se observa (Gráfica 7a) el movimiento de la relación Calderón-López Obrador en las dos series de encuestas y en el promedio observado, se encuentra que mientras las series del grupo 0 se ubican siempre arriba del promedio en el eje de Calderón, las series del grupo 1 se sitúan de manera sistemática del lado opuesto de este eje, aunque no exista una diferencia mayor en la altura medida respecto a López Obrador.

GRÁFICA 7a
 Estimaciones por encuesta para FCH y AMLO
 y estimaciones medias observadas (2006)

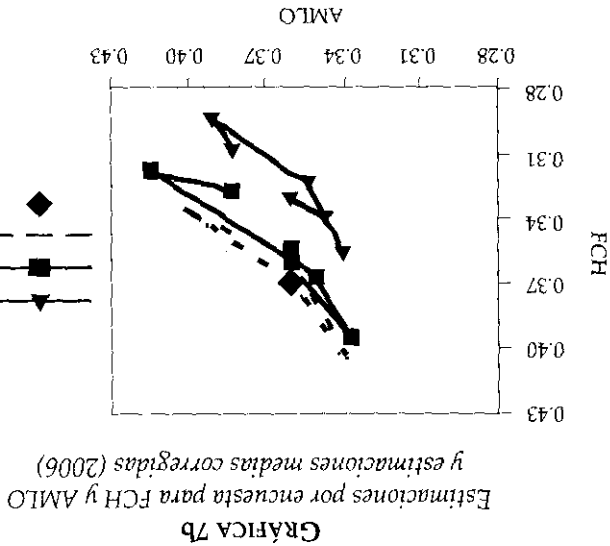


Muy distinta es la situación cuando lo que se compara son las estimaciones producto de cada grupo de series de encuestas contra un promedio corregido, resultante de ajustar esta curva de manera tal que la estimación final corresponda con el resultado efectivo (sumando tres puntos a Calderón a lo largo del proceso). Cuando se efectúa este ejercicio (Gráfica 7b) se tiene que invariabilmente ambos grupos tendieron a subestimar la votación por Calderón, aunque en el caso de las series del grupo 0 ello fue en una proporción marginal, siendo muy superior el nivel de subestimación detectado en las series del grupo 1.

estimaciones finales y resultado oficial de la elección es reflejo simple- Así, no parecería sostenerse la idea de que el desenlace entre

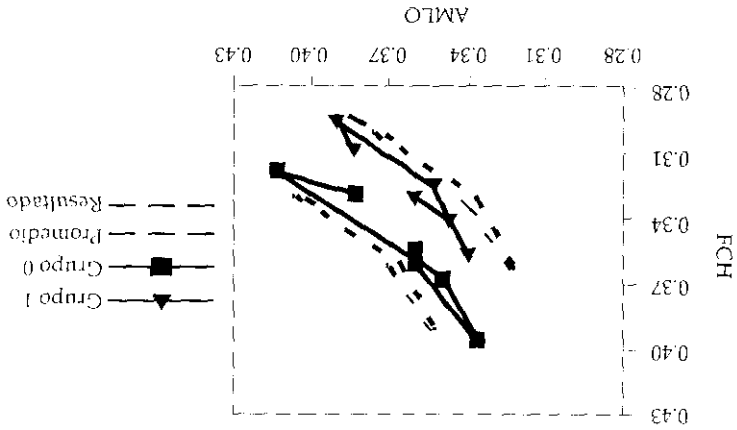
tamientos establecidos, contra lo estadísticamente esperado. las series del grupo 1 se ubican en todo momento fuera de los acotamientos dentro de los acotamientos fuera de los acotamientos, lo que se encuentra dentro de los acotamientos esperados, (Gráfica 8b) lo que se encuentra es que mientras las series del grupo realiza respecto al promedio corregido, eliminando el sesgo Pero es muy distinto lo que ocurre cuando el acotamiento se grupo 1 a la mínima.

esperados, el grupo 0 cercano a la cota máxima para Calderón y el grupos de series se ubican íntegramente dentro de los márgenes respecto al promedio observado (Gráfica 8a) se encuentra que ambos donde debiera caer alrededor de 70% de las mediciones). Al hacerlo medio (una desviación estándar esperada de la estimación puntual, va del promedio menos punto y medio al promedio más punto y de cada grupo de series, no con el promedio, sino con un rango que temporal en las estimaciones para los dos principales contendientes Para mayor claridad, se recurre a comparar las curvas de variación

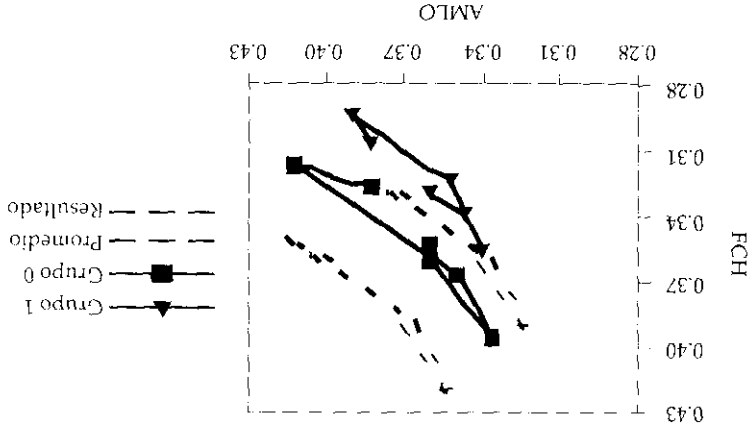


mente de un proceso aleatorio de variación entre la toma de datos y el momento de la elección, sino que se corrobora que existió un sesgo sistemático en las mediciones que forman el grupo 1 de series de encuestas.

GRÁFICA 8a
 Estimaciones por encuesta para FCH y AMLO
 y rango de estimaciones medias observado (2006)



GRÁFICA 8b
 Estimaciones por encuesta para FCH y AMLO
 y rango de estimaciones medias corregido (2006)



ANÁLISIS

Si la ciencia es, como pensaba Robert Merton, “la extensión de los conocimientos certificados”, es decir, “enunciados confirmados empíricamente y coherentes desde el punto de vista lógico, relativos a regularidades (que no son otra cosa que predicciones)” (Judson, 2006:47), es necesario reconocer que la experiencia en el campo de las encuestas preelectorales en México no ha venido a confirmar el paradigma de investigación vigente.

Y cuando hablamos de paradigma de investigación referimos de manera directa a un canon metodológico adoptado de la teoría y experiencia anglosajona que se conforma al menos por los siguientes principios: una encuesta por muestreo cuyo objetivo sea conocer las preferencias electorales de los ciudadanos antes del momento de la elección deberá consistir en una cantidad suficiente de entrevistas realizadas cara a cara en hogares a ciudadanos seleccionados conforme a procedimientos de muestreo probabilístico, con controles de calidad probados y estandarizados, utilizando un cuestionario estructurado cuya primera pregunta relevante recupere mediante la técnica de boleta y urna la intención de voto del informante.

Esta metodología ortodoxa no ha probado ser condición suficiente para disponer de estimaciones insesgadas sobre las preferencias electorales ni su carácter apodíctico se ha fundado en evidencia. De hecho, puede demostrarse que casas encuestadoras que han venido difundiendo por más de una década estimaciones por encuesta que resultan por lo común coincidentes en su medición final con el resultado oficial, han abandonado uno o varios de los principios canónicos, bien sea por no acudir a la técnica de boleta y urna, bien por además ubicar el cuestionamiento sobre intención de voto no al inicio de la entrevista, sino en un lugar avanzado, partiendo del rechazo al principio de *tabula rasa* y adoptando una lógica más acorde con Zaller (1992) donde se reconocería que los ciudadanos han de emitir su sufragio en un entorno de reflexión que observará necesariamente –aunque con énfasis diferenciado– aspectos retrospectivos y prospectivos respecto de la gestión de gobierno, imágenes genéricas de los contendientes e información básica de los comicios, entre otros puntos.

En contraparte, el apego al canon vigente ha redundado en una proporción de equívocos en las mediciones finales previas a

elecciones presidenciales que rebasa la probabilidad esperada, partiendo del cálculo de Karl Aubert de que el pronóstico correcto para un evento, suponiendo que toda reacción posible al mismo sea igualmente probable, está dado por (Barrow, 1999:344):

$$P(n) = 1 - \left(1 - \frac{1}{n}\right)^n$$

Que alcanza un valor de 75% cuando son dos los resultados posibles, como es el caso de indicar correctamente al ganador en contiendas con dos competidores efectivos como ocurre para cargos ejecutivos (Cox, 2002), y que aun considerando una multiplicidad de resultados no baja de 63%, dado que (Maor, 2006:51):

$$\lim_{n \rightarrow \infty} 1 - \left(1 - \frac{1}{n}\right)^n = 1 - \left[\frac{1}{e}\right] = 0.6321\dots$$

Esto no se ha cumplido en el caso mexicano, donde menos de la mitad de encuestas nacionales cara a cara en hogares finales han acertado ganador en las dos últimas elecciones presidenciales (42% en 2000 y una proporción similar en 2006, aun considerando como acertado un reporte de empate, pues en caso contrario serían un tercio los aciertos).

Retomando una sugerencia de Federico Estévez, habría que revisar a la luz de la experiencia el empleo de la técnica de boleta y urna para la pregunta sobre intención de voto y, agregaríamos, revisar la pertinencia de metodologías heterodoxas que han sido exitosas en la práctica. Ello, recordando que, como dijo Howard Schachman, "los experimentos más brillantes, ingeniosos y renovadores suponen una desviación de las prácticas comúnmente aceptadas por la comunidad científica" (Judson, 2006:196).

CONCLUSIONES

Del análisis anterior pudiéramos llegar a tres conclusiones básicas:

Primera: las encuestas nacionales cara a cara en vivienda que fueron puestas a disposición del público durante el proceso electoral 2006 en que se eligió presidente de la República reflejaron de manera clara los vaivenes en las preferencias del electorado a lo largo del proceso, producto de hechos que fueron marcando el proceso de esta elección, la más reñida de la historia del México democrático.

Segunda: las series completas de encuestas nacionales cara a cara en vivienda sobre preferencias por candidato para la elección de presidente de la República en 2006 que se publicaron contaron dos historias distintas e incompatibles. Para unos (Consulta, Parametría, Demotecnia) se trataba de una elección con tres competidores efectivos, ninguno de los cuales se distanciaba nunca más de diez puntos del puntero, aunque López Obrador fuera durante prácticamente toda la contienda el líder y terminara con una ligera ventaja. Para otros (GEA-ISA, *Reforma*, *El Universal*) se trató de una competencia cerrada entre dos candidatos efectivos, con un tercer lugar muy rezagado, donde el liderato estuvo cambiando de manos y la distancia entre los dos punteros abriéndose y cerrando, llegando al final casi empatados.

Tercera: es necesario proteger la integridad de la investigación científica en el campo demoscópico, evitando esa forma de falsificación consistente en omitir datos o resultados de manera que no quede un registro pleno, veraz y corroborable del proceso de investigación (Judson, 2006:206). Más allá del amparo al secreto profesional o a derechos industriales, los demóscopos debieran estar obligados a revelar los resultados directamente observados en sus ejercicios de medición y clarificar los procedimientos y métodos específicos utilizados para arribar a estimaciones alternas. Este punto debiera ser atendido no solamente por la comunidad científica, sino por las propias autoridades electorales al momento de regular la publicación de encuestas electorales en el futuro.

BIBLIOGRAFÍA

- Afifi, A.A. y V. Clark (2003), *Computer aided multivariate analysis*, Londres, Chapman & Hall, 489 p.
- Barrow, John D. (1999), *Imposibilidad*, Barcelona, Gedisa, 377 p.
- Campos, Roy (2006), participación en el Seminario Encuestas y Elecciones en México 2006, Instituto Federal Electoral, versión estenográfica, pp. 73-83.
- Gnanadesikan, R. (2001), *Methods for Statistical Data Analysis of Multivariate Observations*, Nueva York, John Wiley & Sons, 384 p.
- Cox, Gary (2002), *Making Votes Count: Strategic Coordination in the World's Electoral Systems*, Cambridge University Press, 356 p.
- De la Peña, Ricardo (2006), "Las encuestas en la elección presidencial 2006", *Revista Mexicana de Opinión Pública*, Universidad Nacional Autónoma de México-Consejo de Investigadores de la Opinión Pública, núm. 2, octubre, pp. 53-90.
- Judson, Horace F. (2006), *Anatomía del fraude científico*, Barcelona, Crítica, 497 p.
- Maor, Elí (2006), *e: historia de un número*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 214 p.
- Tello Díaz, Carlos (2007), *2 de julio*, México, Planeta, 254 p.
- Zaller, John R. (1992), *The Nature and Origins of Mass Opinion*, Cambridge University Press, 381 p.

SITIOS DE INTERNET

- <http://www.opinamexico.org> (consultado en octubre de 2006).
- <http://www.ife.org> (consultado en octubre de 2006).
- <http://es.wikipedia.org/wiki> (consultado en abril de 2007).